

# El cojo y el ciego

Esopo



“Hubo una vez un cojo y un ciego que iban paseando juntos cuando se encontraron un río, el cual ambos debían cruzar. El cojo le dijo al ciego que él no podría llegar a la otra orilla, a lo que el ciego respondió que él sí podría pasar pero ante su falta de visión podría resbalar.

Ante ello, se les ocurrió una gran idea: el hombre ciego sería quien llevaría la marcha y sostendría a ambos con sus piernas, mientras que el hombre cojo sería los ojos de ambos y podría guiar a ambos durante el cruce. Subiendo el cojo encima del ciego, ambos procedieron a cruzar cuidadosamente el río, lográndolo con éxito y consiguiendo alcanzar la otra orilla sin dificultades.”

Fin

